

## **LA VUELTA A LAS AULAS. (PRINCIPIO DEL PLACER O PRINCIPIO DE REALIDAD)**

Comienza un nuevo curso escolar, los niños y un gran número de jóvenes vuelven a los estudios. Hay distintas formas de enfocar este reto que supone estudiar, aprender y aprobar los exámenes; en definitiva trabajar para avanzar en la vida y conseguir herramientas personales de progreso.

Desde hace ya algún tiempo estamos asistiendo a un fenómeno sorprendente relacionado con todo esto; se trata de una especie de creencia en que las cosas se pueden conseguir sin esfuerzo, lo cual suele ir acompañado del cuestionamiento del orden a seguir para alcanzar un objetivo y de la autoridad que sostiene este orden .

### **¿Por qué ocurre esto?**

En muchas familias los padres han abandonado el ejercicio de la autoridad necesaria y funcionan centrados en el niño, pasando este a convertirse en un pequeño dictador.

Estas familias no ofrecen al niño los elementos de contención que necesita para poner límites a sus impulsos, los diques que el ser humano precisa para funcionar dentro de la organización social.

Cuando estos niños salen de casa comienzan a tener dificultades porque no pueden adaptarse a las exigencias del entorno y de la convivencia con los demás. Pretenden imponer su voluntad, salirse con la suya y conseguir las cosas solo con desearlo.

En la escuela, durante las primeras etapas de escolarización, muchos de ellos logran pasar los cursos y avanzar sostenidos por la protección de los maestros y porque el esfuerzo exigido aún no es muy alto.

Más adelante las cosas se complican por diversos factores: - la exigencia es más alta, - el niño entra en la pubertad y la adolescencia con todo lo que ello conlleva, - se empieza a vislumbrar la adultez con las responsabilidades que supone, etc.

Si al niño no se le ha formado adecuadamente ni se le ha dotado de recursos para desenvolverse por sí mismo, tarde o temprano sobrevendrá el fracaso.

En muchas ocasiones, este fracaso sucede en la universidad, momento en que se decide la dirección de la propia vida y se empieza a consumir la independencia de la familia.

### **Qué hacer para evitarlo**

Freud dijo que el niño funciona bajo el principio del placer, solo quiere hacer lo que le resulta agradable y es función de los padres conducirlo hacia el principio de realidad, enseñarle que tendrá que esforzarse para conseguir las cosas y que, muchas veces, hay un tiempo de espera para alcanzar lo que desea.

Algunos padres creen que querer a sus hijos es darles todo lo que quieren y no prohibirles nada. Es una concepción errónea ya que los niños no vienen al mundo formados ni educados, esa es una tarea que concierne a los padres y que no pueden delegar en ningún otro.

Educar a los hijos y hacer de ellos seres humanos responsables es quererlos y respetarlos, facilitándoles con ello la estabilidad de su porvenir.